

MOTIVOS ÉTICOS POR LOS QUE MARCHENA DEBERÍA DECLARARSE MUNICIPIO LIBRE DE CIRCOS Y ATRACCIONES CON ANIMALES

*19 de noviembre de
2014*

Petición realizada por

**El Taller Verde
Ecologistas en acción
Marchena**

Contenido

Introducción	3
Razones para prohibir la entrada de circos con animales.....	4
Fomento del secuestro y tráfico de animales	4
Entrenamientos crueles	4
Privación de libertad: toda una vida de sufrimiento.....	5
Ausencia de valores educativos	8
Riesgo para la seguridad pública.....	9
Atracciones de feria con animales: el caso de los ponis	9
Conclusiones Finales	11
Países y ciudades que ya han prohibido o restringido los circos con animales	11
Alternativas a los circos y atracciones de feria con animales	12
Bibliografía y citas	13

Introducción

Los circos y atracciones con animales son un espectáculo lúdico y de ocio que pueden resultar muy vistosos y atractivos para niños y adultos. Nos consta que, por ese motivo, en nuestro municipio se instalan con alguna frecuencia circos y atracciones con animales, durante fiestas, ferias y otras fechas señaladas.

El problema ético con respecto a este tipo de actividades aparece cuando introducen animales en sus espectáculos. Los animales del circo llevan vidas de sufrimiento, tristeza, dolor y privación para entretener durante unos minutos al público que paga para contemplarlos. En las ferias, muchas veces, también existen atracciones en las que los animales son utilizados como entretenimiento ignorando sus necesidades y sufriendo tratos vejatorios, como es el caso de **los ponis obligados a dar vueltas incesantemente en carruseles**.

Los circos sacan a los animales de su hábitat natural, los fuerzan a vivir la mayor parte de sus vidas encadenados dentro de camiones que viajan cientos de kilómetros, y después los obligan a actuar bajo la amenaza constante de castigos. Así, los animales sufren una vida de hacinamiento, maltrato, aburrimiento y estrés. Los elefantes permanecen encadenados el 95 por ciento de sus vidas. Los tigres viven y son transportados en jaulas de 3 x 2 metros.

Queremos señalar, además, que **el estado cautivo de los animales no provee valor educativo alguno**. No nos dice nada sobre su comportamiento natural, porque los animales son obligados a actuar en un entorno totalmente artificial. Los circos ofrecen una visión de la realidad distorsionada y por lo tanto no son educativos para los niños y niñas, que son el público mayoritario de estos espectáculos.

Numerosos países y ciudades de todo el mundo, preocupados por el bienestar de los animales, han prohibido la actuación de circos de este tipo en sus territorios, como es el caso de diversos estados de la India y Brasil, Austria, Suecia, Dinamarca y partes de Inglaterra, Irlanda, Malta y Estados Unidos.

Suponemos que el Ayuntamiento de Marchena no pretende fomentar, ni directa ni indirectamente, esta crueldad injustificada y que, si se permite la actuación en nuestra ciudad de circos, espectáculos y atracciones con animales, es por la falta de información de lo que realmente hay detrás de los mismos.

Esperamos que no vuelvan a conceder permiso en este municipio y les invitamos a prohibir su instalación (como están haciendo cada vez más localidades de España), convirtiendo así a Marchena en un municipio pionero en la Comarca hacia este avance moral, y todo un ejemplo de ética y progreso del que se sentirán orgullosos sus conciudadanos/as.

Desde **El Taller Verde Marchena – Ecologistas en Acción**, y respaldados por el apoyo de **Animanaturalis España**, nos gustaría a continuación exponerles importantes razones por las cuales deberían desaparecer los espectáculos circenses y atracciones de feria que usan animales y no debería permitirse la entrada de este tipo de circos en nuestra localidad.

Razones para prohibir la entrada de circos con animales

Fomento del secuestro y tráfico de animales

El tráfico de especies protegidas es una manera bastante común de conseguir animales para los circos. Actualmente, el tráfico ilegal de animales es el segundo más importante a nivel global por detrás del narcotráfico, moviendo anualmente 10 mil millones de dólares [1].

Cuando los animales provienen del comercio ilegal, son capturados por cazadores furtivos, que secuestran generalmente a las crías tras matar a parte de su grupo familiar. Estos indefensos animales deben soportar condiciones durísimas tanto en su captura como durante el transporte en que viajan cientos y miles de kilómetros hasta llegar a su destino final, que si no es la muerte en la ruta, es el confinamiento de por vida en el circo. Existen circos en todo el mundo que, tras revisiones policiales, han visto confiscados sus animales por no cumplir con los documentos oficiales reglamentarios (convenio CITES).

El tráfico de animales es uno de los enemigos de la biodiversidad, y promueve un negocio sucio que hace presa de los animales silvestres, especialmente en países pobres o en vías de desarrollo. Prospera ante la tolerancia social, y sigue la lógica implacable del mercado. Las especies más escasas obtienen los mejores precios y son, por tanto, más cazadas, acentuándose el riesgo de su extinción.

Entrenamientos crueles

Los circos usan una gran cantidad de animales, tanto salvajes como domésticos, para ejecutar números "artísticos" o de entretenimiento, en los que aprovechando sus capacidades y habilidades naturales, son obligados a ejecutar todo tipo de bailes, saltos, piruetas, coreografías en solitario o con otros animales, etc. La mayoría de estos comportamientos son totalmente antinaturales e impropios para su especie, e inclusive dolorosos para su fisiología: osos o aves "bailarines", elefantes sujetos en dos manos, grandes felinos que saltan aros de fuego (lo cual les causa auténtico pavor, ya que su instinto les hace alejarse del fuego)... algo tan insólito sólo se ha podido lograr porque se les ha sometido a un adiestramiento estricto y cruel que se basa en el castigo y la coacción.

Los animales en los circos viven una vida de dominación, confinamiento y entrenamiento violento. A pesar de que los circos siempre afirman lo contrario, los entrenadores usan métodos abusivos para entrenar a los animales y así dominarlos por la fuerza para que ejecuten los números. En caso de que los animales no realicen los ejercicios a los cuales se les obliga, se toman medidas como la privación de agua y alimentos y, muy a menudo, se recurre a la violencia, usando látigos y otros objetos para golpearles. Así, la rutina es el entrenamiento mediante golpes y amedrentamiento de los animales sirviéndose de cuerdas, collares, bozales, mangos eléctricos, látigos y ganchos metálicos, que son herramientas típicas del entrenamiento y actuación de un circo. Esto debe mostrarnos que los animales están siempre siendo obligados a actuar. Ellos no lo hacen porque quieren: lo hacen porque temen los castigos que les darán si no actúan. Algunos garfios y ganchos metálicos están discretamente diseñados para dar golpes eléctricos (llevan unos dispositivos ocultos en la parte que se

manipula el bastón), por lo que el público o quien no sea el manipulador del animal no podrá darse cuenta de que lo están electrocutando. Algunos entrenadores, sino todos, suelen decir que utilizan métodos positivos como el refuerzo y las recompensas, pero muchas veces estos se dan también bajo situaciones abusivas: premiar con comida sólo funciona en animales hambrientos, por mencionar un abuso típico de los entrenamientos circenses.

Mientras los animales realizan su número en la pista obedecen las órdenes verbales de los entrenadores sólo porque éstos llevan en su mano, visiblemente, los garfios o látigos. En los entrenamientos ya han aprendido "quién manda" y si desobedecen una orden saben que recibirán un fuerte y doloroso castigo. Se ha visto a entrenadores que, antes de entrar a la pista y fuera de la vista del público, golpean violentamente a los animales como una señal de advertencia para recodarles quién es el jefe y asegurar así que los animales ejecuten las rutinas en el show. Existen diversos videos de cámara oculta que denuncian el maltrato y la violencia con que se trata a los animales en los circos. El último fue presentado hace poco por People for the Ethical Treatment of Animals (PETA), donde se ve a los elefantes de un circo siendo golpeados hasta sangrar con ganchos metálicos. En otra investigación de PETA, se veía cómo los entrenadores disimulaban las heridas de los elefantes con un polvo llamado "WonderDust", que tenía coloración similar a la piel de los elefantes.

Recientemente se han difundido imágenes tomadas en un circo durante una sesión rutinaria de entrenamiento de elefantes bebé en la que puede verse como son golpeados con ganchos, empujados, torturados con electro-shock y un largo etcétera para conseguir que realicen trucos [2].

En el caso de los elefantes, debido a su gran tamaño y fuerza, los métodos de para poder subyugarlos y que obedezcan órdenes pueden llegar a ser extremadamente crueles. Una vez secuestrados en su hábitat natural, son sometidos a sistemáticos y terribles castigos para conseguir que vivan como esclavos. Uno de los métodos que utilizan los secuestradores para "entrenar" a los elefantes antes de venderlos al circo se basa en enjaularlos y golpearlos durante tres días, pasado ese tiempo, el animal obedecerá al escuchar la voz de quien lo golpeaba. A causa de esto el elefante tendrá un precio multiplicado, hasta 45.000 euros puede valer un elefante "entrenado" en Tailandia. Otro método para "entrenar" al elefante se basa en inmovilizarlo durante tres noches sin comida y golpearle para que no logre conciliar el sueño. Al final obedecerá al hombre, por la cuenta que le trae: conoce el castigo que le espera si no hace caso o comete errores. Muchas veces el entrenamiento es realizado por el propio circo.

Privación de libertad: toda una vida de sufrimiento

Aunque los espectáculos de circo no sean aparentemente violentos, en realidad para los animales son una condena a cadena perpetua y trabajos forzados, ya que sus vidas se convierten en una auténtica tortura, tanto en el escenario como fuera de él.

Estar confinado en la jaula de un circo es un gran sufrimiento para los animales. Los animales salvajes que viven en libertad en su hábitat suelen recorrer grandes distancias cada día como parte de su manera de vivir, estas necesidades en ningún caso pueden satisfacerse en los circos. Los animales que los circos se han apropiado para sus espectáculos pasan la mayor parte del tiempo de sus vidas encerrados en jaulas, incluso encadenados para que no intenten huir. Completamente alejados de sus congéneres y de su hábitat natural, deben adaptarse por la fuerza al ritmo itinerante de las giras circenses. Este ritmo de vida les supone un grave estrés

que conlleva consecuencias nefastas para su salud, algo a lo cual su organismo no siempre se puede adaptar.

Este tipo de vida les impide desarrollar sus comportamientos naturales, lo cual les provoca un gran sufrimiento tanto físico como psicológico, y les genera una confusión que en muchas ocasiones deriva en trastornos y comportamientos anormales. También les acorta la vida en gran medida, debido a problemas de salud o estrés; así, los elefantes no alcanzan los 17 años (mientras que en libertad pueden llegar hasta los 56) y los leones viven 20 años menos a causa del cautiverio.

Los animales de circo suelen vivir en pequeñas jaulas donde apenas se pueden mover, o permanecen la mayor parte del día atados al suelo. Esto les impide desarrollar sus comportamientos naturales y, en consecuencia, les provoca frustración y aparición de comportamientos anormales que indican que están sufriendo por causa de las malas condiciones de vida.

Según los estudios de Animal Defenders International (ADI) sobre las prácticas de los circos a nivel internacional [3] sabemos que:

Los caballos y ponis pasan hasta el 96% del tiempo atados a cuerdas de poca longitud.

Los tigres y leones pasan entre el 75 y el 99% del tiempo en jaulas situadas en los camiones.

Los elefantes pasan desde el 58 al 98% del tiempo encadenados al menos de una pierna.

El confinamiento extremo lleva a los animales a padecer zoocosis, una patología acuñada en 1992 por el zoólogo, cofundador de "ZooCheck", Bill Travers[4,5] Travers creó ese término para referirse al comportamiento anormal de los animales de los zoológicos, apuntando que podría ser la prueba de que el cautiverio conduce a la neurosis. Según Travers, un animal zoocótico es aquel que ha sufrido daños mentales debido a la cautividad. Estos animales muestran comportamientos obsesivos, anormales y repetitivos [6]. Si un animal no tiene control sobre su entorno y no puede ejercitar su cuerpo ni estimular su mente, empieza a desarrollar una serie de comportamientos repetitivos o "estereotipados".

La zoocosis puede presentar los siguientes síntomas [7]:

- Deambular constantemente: caminar de arriba a abajo, siguiendo el mismo recorrido sin cesar. Pueden presentar este comportamiento los felinos y los cánidos.
- Dar vueltas en círculos: es una forma de deambular incesantemente.
- Lamer repetitivamente: las paredes, barrotes o las puertas de la jaula. Las jirafas suelen presentar este comportamiento.
- Morder repetitivamente
- Girar el cuello de forma antinatural: suele ser característico de los primates en cautividad.
- Balancearse: balanceo constante de lado a lado mientras permanecen de pie. Se puede observar en elefantes.
- Mecerse: balancearse hacia delante y hacia atrás de forma obsesiva, a veces sentados y abrazados a alguna cosa. Suelen presentar este comportamiento los simios.
- Apatía: pasividad y falta de reacción a los estímulos. Esto suele ser causa de la marginación y la separación forzosa de sus grupos sociales.
- Agresividad: hacia objetos, animales o personas
- Automutilación: los animales que sufren zoocosis pueden auto-infligirse daños como morderse la cola, las extremidades, o golpearse la cabeza contra la pared.
- Coprofilia: modo antinatural de comer y jugar con los excrementos.

Si un animal presenta alguno de estos comportamientos "estereotipados" quiere decir que está en un estado de estrés continuo y que por lo tanto no tiene las condiciones de vida

necesarias para su bienestar. Sin embargo, este tipo de comportamientos anormales y obsesivos NO se dan en la vida salvaje. Por ejemplo, los elefantes, en estado natural, recorren hasta 20 Km. al día, se bañan y comen mucha variedad de alimentos, además de establecer unas relaciones sociales complejas con el resto de su grupo [8]. La vida en el circo conlleva inherentemente el confinamiento, la falta de estímulos y la pérdida de control sobre el entorno.

Además, el hecho de que distintas especies de animales se vean obligadas a vivir unas junto a las otras hace que ciertos animales muestren comportamientos de huida, incremento en las pulsaciones del corazón y otros signos de estrés que hacen que siempre estén en alerta.

A la vida de encierro que llevan hay que sumarle los viajes. Los animales forzados a trabajar en circos deben sufrir los desplazamientos constantes de un lugar a otro, en condiciones de hacinamiento e insalubridad, además de estar sometidos a todos los rigores climáticos y de temperatura que comporta el desplazamiento. En muchas ocasiones se ven privados del cobijo contra el sol, la lluvia, el frío o el calor [9].

El transporte de los animales de circo (y de los animales de atracciones) presenta diversos problemas que impiden su bienestar:

- Viajes muy largos, estancias cortas en cada lugar. Los circos ambulantes pasan la mayor parte del año viajando, de ocho a nueve meses [10]. Eso significa que los animales de circo permanecen enjaulados en sus alojamientos portátiles prácticamente toda la vida, a la vez que tienen que sufrir viajes de muchas horas en malas condiciones. En estos viajes se les da muy poco tiempo libre para expresar sus comportamientos naturales.
- Alojamiento portátil. Las instalaciones de los circos se montan y desmontan casi cada semana, y de forma muy rápida. Por ello, las jaulas y los vallados tienen que ser desmontables, de tamaño pequeño y poco pesados. Eso hace que las instalaciones de los animales tengan muchas deficiencias, pues para reunir las condiciones necesarias habría que invertir mucho presupuesto y no serían tan fácilmente desmontables.
- Periodos largos de tiempo dentro de los vehículos utilizados para el transporte. Los animales siempre son lo último en descargarse de los camiones. Los animales tienen que sufrir viajes de largas horas, y una vez llegados a su destino, tienen que esperar más horas a que los trabajadores descarguen las cajas, las tiendas y todo el equipamiento. Según estudios de la organización ADI, casos como el de un poni que pasó más de 25 horas en un camión para un viaje que sólo duraba 5 horas, o de un elefante enfermo que tuvo que pasar 18 horas para un viaje de sólo 45 minutos, son normales.
- Exposición a climas inadecuados. Los circos utilizan animales de distintas especies que provienen de distintas zonas climáticas del planeta. Cada una de estas especies requiere unas condiciones ambientales y climatológicas específicas para vivir en bienestar. Por ejemplo, los reptiles tienen unas necesidades muy específicas por lo que respecta a la luz, temperatura y humedad. Sin embargo, los animales de circo tienen que sufrir temperaturas extremas durante el transporte, tanto de calor como de frío. Todo esto afecta negativamente a su salud, a su comportamiento, a su modo de alimentarse y reproducirse.
- Desarrollo de enfermedades. Muchas especies sufren de un síndrome conocido como “miopatía de captura”, una enfermedad que se da en mamíferos y aves debido al estrés de la captura, manejo y transporte. Esto se traduce en depresión clínica, degeneración de los músculos esqueléticos y cardíacos, pérdida de coordinación, parálisis y muerte [11]. Después de ser capturados, los animales pueden sufrir el síndrome atáxico mioglobinúrico (una de las manifestaciones de la miopatía de captura), en el que a partir de varias horas y hasta unos cuantos días después de la captura, “los animales presentan ataxia, contracturas musculares en el cuello y mioglobinuria. La supervivencia depende de la gravedad de las lesiones, que se

localizan a nivel renal y muscular"[12]. Según estudios de la organización internacional ADI, algunos camellos que tuvieron que viajar durante sólo 30 minutos desarrollaron una peligrosa alteración hormonal conocida como el síndrome de Cushing. Una vez finalizado el viaje, tuvieron que pasar varias horas para que su nivel hormonal volviera a la normalidad. Un estudio sobre la captura de rinocerontes demostró la conexión directa entre el transporte y el inmediato desarrollo de una enfermedad de piel [13].

Ausencia de valores educativos

Los circos suelen exhibir animales salvajes como grandes reclamos para un público poco informado, vanagloriándose de ser espectáculos que enseñan sobre los animales y sobre la vida salvaje a los niños y la comunidad. Sin embargo, mostrar estos animales a un público infantil no es en absoluto educativo, pues supone ver "actuar" a un animal fuera de su hábitat, y realizando comportamientos impropios y antinaturales.

Lo único que puede enseñar un circo con animales es a no respetar la naturaleza ni sus seres vivos.

Los animales están hechos para vivir en libertad, pero el circo les condena a una vida de confinamiento y les obliga a realizar ridículos espectáculos para entretener a un público, inconsciente o indiferente a su sufrimiento. Los animales en los circos llevan vidas miserables.

Pasan la mayor parte del tiempo encerrados, solos, encadenados entre camiones y jaulas, trasladados de ciudad en ciudad. Su entrenamiento es violento, doloroso y abusivo, escondido de la mirada del público. Al asistir a estos espectáculos y pagar la entrada, enseñamos a los niños y a los jóvenes la falta de respeto hacia la naturaleza y la dignidad de otros seres vivos, porque les mostramos que es divertido presenciar los actos antinaturales y humillantes que los animales están obligados a hacer, atemorizados por la violencia de sus entrenadores.

El Dr. Melvin E. Levine, profesor de pediatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Carolina del Norte y director de Centro Clínico para el Estudio del Desarrollo y el Aprendizaje (EE.UU), advierte de los peligros de llevar a los niños al circo. Levine, como la mayoría de los psicólogos, cree que para los niños es vital aprender la empatía, es decir, la habilidad para ponerse en el lugar de los otros. Un espectáculo en que los animales son forzados a actuar para hacer un show enseña totalmente lo contrario de la empatía. Para Levine "ciertamente, no hay nada más cruel para un niño que sentirse avergonzado por otro frente al grupo de pares. Igualmente devastadora es la práctica de exponer a los animales al ridículo, la risa y la devaluación". Cuando los niños ven a los animales siendo golpeados, cosificados o humillados y privados de su comportamiento natural para la simple diversión de otros, sus mentes impresionables entran en riesgo de desarrollar valores sociales aberrantes. Levine desincentiva a los padres a llevar a los niños a presenciar estos espectáculos, porque en estos lugares los niños aprenden a despreciar "los sentimientos, necesidades y derechos de otros seres vivos".

En la naturaleza, los osos no montan bicicleta, los elefantes no se paran en dos manos y los tigres no saltan por placer a través de aros de fuego. Los animales nunca realizarían estos grotescos espectáculos y maniobras cientos o miles de veces al año sin una constante amenaza de castigo. Hace algunos decenios, los circos mostraban las "aberraciones de la naturaleza", personas con deformidades físicas o mentales, que eran ridiculizadas y transformadas en objetos de risa y burla de la sociedad. Hemos avanzado un paso y ahora respetamos y fomentamos el bienestar de estas personas, pero aún nos queda mucho por aprender y

discernir. Vestir a los animales con ropas de espectáculo y hacerlos ejecutar actos estúpidos es como arrastrar desde el pasado una pesada roca de insensibilidad y brutalidad.

Cuando los circos llegan a cualquier ciudad y pueblo, suelen invitar a los colegios para que miren a los animales expuestos como mercancías en sus jaulas o transportes. Pero cada escuela tiene una directiva o asamblea y una asociación de padres cuya responsabilidad es establecer las políticas de la escuela y proveer de las mejores herramientas disponibles para lograrlas. Es desde éstas instancias donde se debería discutir qué tipo de educación y valores se mostrará a los niños, y cómo actuaremos para conseguir estos objetivos. Respecto al circo, sería buena una política clara de no visitar estos recintos ambulantes de maltrato animal.

Riesgo para la seguridad pública

Los espectáculos circenses nunca pueden ser del todo seguros, debido a la proximidad de animales peligrosos a las zonas urbanas: al llevar una vida de estrés, enfermedad o aburrimiento, pueden atacar al público, escaparse, morder, provocar accidentes de tráfico, etc. Alrededor del mundo ha habido accidentes en los que trabajadores o espectadores han resultado muertos o heridos por animales que han conseguido escapar de sus jaulas (tigres, leones, elefantes...). Sin ir más lejos, recientemente escapó un elefante del Circo Americano en L'Escala (Gerona, España)[14], que estuvo corriendo sin control por las calles durante más de 10 minutos. Además, los trabajadores que manipulan a este tipo de animales suelen ser inexpertos y no siempre conocen bien la forma de tratar a ciertas especies y los manipulan inadecuadamente, lo que provoca, además de sufrimiento para los animales, que se produzcan accidentes.

Atracciones de feria con animales: el caso de los ponis

El fenómeno de los ponis de feria es otra tragedia de la que muy poca gente se percató. Su vida se reduce a un carrusel en el que dan vueltas durante más de nueve horas seguidas, con una estructura de hierro que por un lado va conectada al eje central de la atracción y por otra parte sujeta sus cabezas, impidiéndoles parar, ya que si lo hicieran se dañarían el cuello y serían arrastrados. Sus ojos terminan seriamente lesionados por las cegadoras luces que directamente les iluminan. Su sistema nervioso y sus sensibles oídos quedan muy afectados por el alto nivel de decibelios de una música que han de percibir constantemente. Por supuesto, las pérdidas económicas que supone para un feriante que los animales enfermen de la columna vertebral o queden preñados hacen imposible que los caballitos reciban descansos por dichas causas. Además, estos caballos son sometidos a fatigosos traslados en camionetas donde viajan hacinados durante muchos días.

En resumen, la vida de un poni de feria se resume en lo siguiente:

1 - Se le fuerza a dar unas 1500 o 2000 vueltas por noche, sin parar. De por sí este hecho debería ser suficiente para que este Ayuntamiento no permitiera dicha atracción.

2 - La música en la feria está muy alta, y cada atracción tiene sus propios altavoces. Se llegan a medir hasta 130db (equivalente a un avión despegando). Esta agresión contra sus delicados oídos le produce sordera y estrés.

3- Los ponis sufren enfermedades vertebrales ya que las sillas de montar no son acordes a su tamaño, provocándoles dolor, desequilibrio y curvatura de la columna.

4- Soportan focos intensos continuamente que les llega a causar daños e incluso ceguera parcial.

5 - No se le ofrece ningún tipo de control sanitario.

6- Nunca disfruta de descansos por enfermedad, lesiones de la columna o por gestación.

Además este tipo de atracción **pone en riesgo la higiene y seguridad de la población:**

1. Las sillas de montar no son adecuadas para los niños y no incluyen ningún sistema de seguridad.
2. Los ponis hacen sus necesidades fisiológicas mientras dan vueltas continuas con niños subidos a sus lomos. El suelo de la atracción es de madera, por lo que los restos de orines y heces quedan impregnados en el mismo, dado que no se efectúa limpieza de desinfección o desinsectación durante todas las horas que dura la atracción activa. Como consecuencia, cualquier niño o niña que tropiece y caiga al suelo, puede llevarse en sus manos bacterias como la Escherichia Coli, que provoca graves problemas intestinales.
3. No existen medidas de seguridad higiénico-sanitarias para la gestión de los residuos. No hay estercoleros impermeabilizados natural o artificialmente y durante la atracción los excrementos son recogidos y depositados en un bidón de plástico que está en el centro de la atracción, al alcance de los menores y sin disponer de sistema de limpieza ni alcantarillado. Quedando además a pocos metros de casetas y kioscos donde se sirven, manipulan y venden productos alimentarios.
4. Los ponis de feria no tienen ningún tipo de control higiénico-sanitario por parte de las autoridades veterinarias competentes, no se supervisa su estado de salud, ni las condiciones de las instalaciones, alojamiento, bienestar animal, medios y prácticas de transporte, cargas, descargas y otras intervenciones, para verificar el cumplimiento de las condiciones exigibles a cualquier otra explotación equina.
5. Este tipo de atracciones ofrecen una visión de la realidad distorsionada y anti-educativa, en especial para los más pequeños. Los niños y niñas deben ser educados en el respeto de los seres vivos y la naturaleza, y este tipo de espectáculos no contribuye a esa sensibilización.

La única razón por la cual este tipo de atracciones se siguen permitiendo es porque generan dinero a los propietarios y las autoridades han seguido permitiendo esta forma de maltrato con total impunidad.

Conclusiones Finales

Los circos y atracciones con animales deben desaparecer

Los circos y atracciones de feria, como los carruseles de ponis, contravienen dos artículos de la Declaración Universal de los Derechos del Animal (aprobadas por la ONU y la UNESCO en 1978):

A) El artículo 4, que expresa:

a) Todo animal perteneciente a una especie salvaje, tiene derecho a vivir libre en su propio ambiente natural, terrestre, aéreo o acuático y a reproducirse.

b) Toda privación de libertad, incluso aquella que tenga fines educativos, es contraria a este derecho."

B) El artículo 10, que indica:

a) Ningún animal debe ser explotado para esparcimiento del hombre.

b) Las exhibiciones de animales y los espectáculos que se sirvan de animales son incompatibles con la dignidad del animal."

Cualquier tipo de espectáculo con animales conlleva inevitablemente un perjuicio para éstos, bien sea en las condiciones de vida o al trato al que se les somete para desarrollar dicho espectáculo. Los circos y atracciones con animales deberían desaparecer y los circos sin animales deberían ser declarados Bien de Interés Cultural.

Países y ciudades que ya han prohibido o restringido los circos con animales

En países como Canadá, Suecia, Dinamarca, Finlandia Austria, Bolivia, Grecia Israel Perú, Costa Rica, Malta, India o Singapur la exhibición de animales en el circo está totalmente prohibida, o bien reglamentada por ley sobre qué tipo de animales y las condiciones en que éstos deben ser mantenidos.

Muchas ciudades como Buenos Aires, São Paulo, Kalamaria, Patra, Tesalónica, etc. ya prohíben los circos con animales en sus ordenanzas municipales

En Australia, Armsdale, Perth y Bayswater prohibieron el uso de animales salvajes o exóticos, y Cambridge, Ferndale, Kalamunda, Lake Macquarie, Mandurah, Mosman Park, Victoria Park y Vincent prohibieron las actuaciones de espectáculos con animales en propiedades públicas

En EEUU, numerosas ciudades también han prohibido los circos y otros espectáculos con animales: Boulder (Colorado), Stamford (Connecticut), Hollywood, Lauderdale Lakes (Florida), Takoma Park (Maryland), Braintree, Provincetown, Quincy, Revere (Massachusetts), Richmond (Missouri), Greenburgh (New York), Port Townsend, Redmond (Washington), Encinitas, Pasadena, Rohnert Park (California).

En España, son ya 87 los municipios que san declarado libres de circos con animales:

- **Cataluña:** Barcelona, Badalona, Lleida, Banyoles, Cabrera de Mar, Platjad'Aro, Castelldefels, Sant Joan de les Abadesses, Blanes, Moià, Castelló d'Empúries, Calonge-Sant Antoni , Rubí, La Bisbal, Vilassar de Dalt, Girona, l'Escala, SantBoi de Llobregat , SantQuirze de Besora, SantCebrià de Vallalta, Ripollet, Tarragona, Balaguer , Sant Adrià del Besós, SantFeliu de Guixols, Mataró, Lloret de Mar, Sitges, Pallejà, Vic, Cerdanyola (2010), Torroella de Montgrí, Pals, Vilassar de Mar, El Masnou , Arenys de Munt, Santa Coloma de Gramenet, Cabriels, Jorba, Arenys de Mar, La Garriga, Vilanova i la Geltrú, SantJustDesvern, Canet de Mar, Cunit, Gavá , Molins de Rei, Sant Pere de Riudebitlles, Terrassa, PalauSolità y Plegamans, Cadaqués, Calldetenes , Mollerusa, Prat, Viladamant

- **Aragón:** Monzón, Muel, Distrito de Casablanca en Zaragoza
- **Baleares:** Esporlas, Puigpunyent, Palma de Mallorca, Sóller , Valldemosa, Consell, Pollença, Artá , Manacor, Santa María del Camí, Capdepera
- **Andalucía:** Castilleja del campo, Priego de Córdoba, Benalmádena, Sanlúcar de Barrameda
- **Euskadi:** Bassauri, Sopelana, Sestao, Santurtzi, Barakaldo , Abanto-Zierbana, Getxo
- **Asturias:** Castrillón, Caso
- **Madrid:** San Fernando de Henares
- **Canarias:** Puerto de la Cruz (Tenerife)
- **Comunidad Valenciana:** Petrer, Novelda, Paterna

Alternativas a los circos y atracciones de feria con animales

En los circos se pueden presenciar actividades artísticas muy diversas y respetables realizadas por seres humanos: acróbatas, anillas, antipodismo (malabares con los pies), aro, balancín, báscula, contorsionismo, cama elástica, cuerda floja, diabólos, equilibrismo, escapismo, forzudos, funambulismo, gimnastas, malabarismo, marionetas, mimos, monociclo, musicales, payasos, rola bola, tela acrobática, titiriteros, torsión de globos, tragafuegos, tragasables, trapezistas, trucos de magia, ventrílocuos, volatineros, zancudos, etc. Cabe resaltar el dato de que la prohibición de instalación de circos con animales exóticos en Barcelona supuso un aumento del 25% en la taquilla de estos espectáculos, ya que el "hueco" que dejaron los números donde utilizaban animales tuvo que ser sustituido, renovando y reinventando la oferta, algo muy positivo y muy rentable tanto para el circo como para sus trabajadores.

El listado de circos sin animales que actúan en el territorio Español es muy amplio (todos ellos disponen de página web): Le Cirque du Soleil, CirkoPsikario, Circ Cric (Premio Nacional de Circo de Cataluña 2005). Circo Cloud Seeding, CirkKid (El circo de los niños. Show acuático), Circo Fern Street, CirquePlume, Circo Eloize, Circo Flying High, Circo Gran Fele, Circo Hiccup, Circo Imperial, Circo Lazer Vaudeville, Circo show Timoteo, Circo Les Colporteurs, Circus Center, Circo New Pickle, Circo Teatro Swamp, Circo Gregangel, Circo Mexicano, etc.

Por tanto, no hay motivos para temer que ninguna ciudad pueda quedarse sin eventos circenses. Hay muchas alternativas sin crueldad. El circo más prestigioso del Mundo es el canadiense *Cirque du Soleil*, el cual no utiliza animales en sus exhibiciones. El catalán *Circ Cric*, Premio Nacional de Circo, otorgado por la Generalitat de Catalunya, tampoco usa animales en sus exhibiciones.

En el caso de las atracciones de feria (como los carruseles de ponis), habiendo tantas y tan variadas actividades libres de maltrato animal, no tiene sentido seguir permitiendo y siendo cómplice del sufrimiento innecesario de otros seres vivos. Es nuestra obligación enseñar a las futuras generaciones a respetar a los animales.

Bibliografía y citas

- [1] S.K. Wasser, B. Clark, C. Laurie, *Sci. Am.* 301, 68, 76 (2009)
- [2] Ringling's Baby Elephants Tied Up and Electro-Shocked by Trainers
- [3] ADI U.S.: Animals In Traveling Circuses: The Science on Suffering, 2008
- [4] Diario ABC
- [5] Diario 20Minutos
- [6] Animal Welfare, C. R. W. Spedding, 2000, Earthscan Publications Ltd, London p. 76
- [7]<http://www.infozoos.org/comportamientosaberrantes.php>
- [8] ADI U.S.: Animals In Traveling Circuses: The Science on Suffering, 2008, p. 20
- [9] ADDA Defiende los animales: Circosí, pero sin animales, n. 24, año XI
- [10] ADI U.S.: Animals In Traveling Circuses: The Science on Suffering, 2008, p. 10 [11] J. Montanè, I. Marco, J. Lúpez-Olivera, X & Lavin, S (2002). Transport Stress in Roe Deer effect of a short-acting antipsychotic. *Animal Welfare.* 11: 405-417
- [12]<http://www.pulso.com/medvet/Protegido/numero2-01/captura/capturart.htm>
- [13] Munson, L., Koehler, J.W., Wilkinson, J.E. and Miller, R.E. (1998). Vesicular and ulcerative dermatopathy resembling superficial necrolytic dermatitis in captive black rhinoceroses. *Veterinary Pathology.* 35: 31-42.
- [14] Diario El Periódico